elementos de destrucción, día y noche; los aprovechadores de la guera se relamen ya los belfos ante la perspectiva de las ganancias que habrán de sacar de la matanza de millones de hombres. El poder de la represión antidemocrática multiplica día a día. El estado mayor de Roosevelt se prepara para llamar a banderas a un millón de hombres inmediatamente, mientras espera que América Latina se convierta en una fuente de abastecimientos y en cuarteles para el servicio exclusivo del imperialismo yanqui.

Roosevelt Dicta Ordenes a América Latina.

Washington convoca a los gobiernos de América Latina para que se reúnan en Panamá, a fin de ordenarles cuál deberá ser su conducta en la actual situación internacional. La conferencia de Panamá es continuación de la comedia de Lima. Autorizados por la llamada "Declaración" de Lima, los imperialistas yanquis realizan las primeras gestiones para la movilización del pueblo oprimido de América Latina, al que llevarán al matadero de la guerra.

Ya comienzan a ladrar los perros de presa de los imperialistas, sus más fieles lacayos en los movimientos de masas. Uno de esos perros es Lombardo Toledano, en México. Cínicamente ha llamado él a las masas latinoamericanas para que apoyen la política de guerra de Roosevelt y a los imperialistas "demócratas", esto es: Chamberlain-Daladier y Cía., opresores de los pueblos esclavizados de la India, de Indochina y de cinco continentes.

Los Pacifistas Sirven a los Imperialistas

En esta hora trágica, en que los cañones deciden, la palabrería humanitaria de los pacifistas es el más peligroso veneno para las masas. La verdadera faz de los pacifistas demócratas comienza a redesnudez. ¡Mirad a Gandhi, santo senil de los capitalistas hindúes! Arroja la máscara y cambia su papel de vegetariano profeta humanitario por el de sargento reclutador al servicio del imperialismo británico, el más infame opresor de la India. Nehru, M. N. Roy y demás nacionalistas pequeñoburgueses desempeñan el mismo papel ruin.

Ni Hitler- Stalin ni Camberlain-Roosevelt.

Pueblos oprimidos de América Latina! Pueblos esclavizados de Asia y Africa! ¡No creáis las mentiras de las potencias imperialistas! ¡No marchéis a la guerra bajo la bandera sanguinaria e innoble del imperialismo! ¡Chamberlain-Daladier quieren vuestra piel, vuestros huesos, exhaustos por la explotación feudal y capitalista, para arrojaros a las fauces de los cañores fascistas de Hitler! El Japón quiere aprovecharse de nuestro legítimo odio en contra de los bandidos imperialistas de Londres y de París, para explotaros en nombre de un vago patriotismo asiático. ¡No dejéis que se os utilice! Si Hitler-Mussolini vienen a vosotros, del brazo del infame Stalin, para tratar de explotar para su propia ventaja vuestra justificada lucha en contra del imperialismo anglo-francés, no los escuchéis: bajo la demagogia anti-imperialista o anti-capitalista de la combinación Hitler-Stalin yace el hocico repugnante del bestial fascismo. ¡Arrojadlo!

Tampoco Roosevelt merece confianza. No trabaja para la defensa de la paz y de la democracia, sino para la guerra, para los intereses de Wall Street, para la explotación